

LAS RELACIONES LITERARIAS GRECO-RUSAS DEL SIGLO XI AL XX

Károlos Mitsakis

El título de esta breve ponencia me obliga a dar ciertas explicaciones aquí al comienzo. Las relaciones greco-rusas en el ámbito de la literatura son ciertamente anteriores al siglo XI (1). Debería decir quizás que en general los presupuestos para el desarrollo de las relaciones culturales entre la Grecia medieval, es decir Bizancio, y la Rusia medieval, se crearon con la obra misionera de Cirilo y Metodio en la Gran Moravia, en el siglo IX (2). Entonces se inventó el alfabeto cirílico y entonces se pusieron los cimientos de la tradición literario-eclesiástica paleoeslava o eslava, la cual se apoyó principalmente en traducciones de textos litúrgicos o patrísticos griegos (3). Condiciones todavía más favorables se crearon en el siglo siguiente, el siglo X, con la conversión al cristianismo de Santa Olga, esa gran soberana de Kiev.

Sin embargo, las relaciones literarias greco-rusas en esta época temprana no entran en el alcance de esta ponencia, que por otra parte, si se extiende tanto hacia atrás, corre el riesgo de no tener un centro de gravedad firme y de tomar una indeseable gran extensión.

1. Ver K. Krumbacher, *Geschichte der byzantinischen Litteratur*, t.I, Nueva York, 1970 (reimpr. de la edición de 1897), pp. 35, 267, 403,683, y H.G. Beck, *Kirche und theologische Literatur im byzantinischen Reich*, Munich, 1959, p. 524; H. Hunger, *Die hochsprachliche profane Literatur der Byzantiner*, t. I, p. 362-3, Munich, 1978.
2. Ver Tomo homenaje a Cirilo y Metodio en el 1000o aniversario, Tesalónica, 1966; *Leben un Werke der Byzantinischen Slavenapostel Methodios und Kyrillos*. Beiträge eines Symposiums (Würzburg, 25-7 Juli 1985) herausgegeben von E. Konstantinou, Münster, 1991. Ver también I.E. Anastasiú, "Vida de Constantino-Cirilo. Vida de Metodio" (trad. al griego), *Epistimonikí Epetirís Theoloyikis Sjolís*. Universidad de Tesalónica, 12 (1968), p. 113 y s.; P.K. Jristos: *Los hermanos tesalonicenses santos Cirilo y Metodio, maestros de los eslavos*, Tesalónica, 1967; F. Dvornik, *Byzantine Missions among the Slavs: ss. Constantino-Cyril and Methodius*, New Brownsvig, 1970; Fr. Grivec, *Konstantin und Method Lehrer der Slaven*, Wiesbaden, 1960; V. Laurdas, *Cirilo y Metodio, los misioneros de los eslavos*, Tesalónica, 1960; B. Stasiewski, "Kyrillos und Methodios", *Lexikon für Theologie und Kirche*, t. VI, Freiburg, 199, col. 711-3.
3. Ver Beck, op. cit., p. 529.

Para determinar el punto de partida temporal de las relaciones literarias neohelénicas y rusas, me siento obligado a hacer la observación de que la literatura neogriega -teniendo como criterios principalmente la lengua y el verso- comienza en el siglo XI. Y presenta por cierto un interés extraordinario anotar que la primera obra importante de la literatura neohelénica, la novela (4) -y según otros, la epopeya- de *Diyenís Akritas* (s. XI) es también el primer texto neohelénico que se tradujo al paleoruso. Esta traducción en prosa se nos ha conservado en diversos manuscritos (v. gr. el manuscrito 1973 de la Biblioteca de San Petersburgo, el manuscrito 399 de la Biblioteca de Moscú, etc); y se ha observado que este *Diyenís Akritas* presenta muchas analogías con la obra rusa *La epopeya de Igor*, uno de los más hermosos cantares de la epopeya rusa de Kiev (6).

La mencionada *Epopeya de Igor* ha sido traducida también al griego hace pocos años por el prosista Mitsos Alexandrópulos con el título de *Relato de la expedición de Igor* (1976). La traducción está acompañada por una introducción muy informativa y esclarecedores comentarios (7). Sin embargo, no debo dejar de agregar que existe también una traducción moderna rusa de *Diyenís Akritas*, realizada por A.J. Syrkin (8).

Supongo que en este período temprano pasó también a las regiones rusófonas el conocido canto narrativo griego *Del hermano muerto*. Se trata de una balada antiquísima, ya que muchos investigadores la relacionan con el mito de Adonis o con el mito de Perséfone. En el canto narrativo griego los dos personajes fundamentales son herma-

4. Ver H. Gregoire, *Diyenís Akritas. La epopeya bizantina en la historia y la poesía*, Nueva York, 1942. Ver especialmente el capítulo "La novela del emir", p. 44 y s., pero también ver el capítulo "La Rusia medieval y nuestra epopeya", p. 60 y s. También presenta interés hoy día la opinión de H.G. Beck, *Der byzantinische Volksliteratur*, Munich, 1971, p. 71, donde se considera lo siguiente: "Das sogenannte Digenis-Epos zerfällt deutlich in zwei Teilen, deren ersten ich das "Lied vom Emir" nennen möchte, während der zweite als 'Digenis-Roman' bezeichnet werden kann". También habla de novela J. Mavrogordato, *Digenes Akrites*, Oxford, 1956, p. LXXIX.
5. Ver N.G. Politis, "Perí tu ethníku epus tu heliníku laú", *Laokratiká sí Imikta*, t. i Atenas, 1920, p. 237-260; St. Kyriakidis, "forschungsbericht zum Akritas-Epos", *Berichte zum XI. Internationalen byzantinisten-Kongress*, Munich, 1958, p. 5; E. Trapp. Q. Cataudella, t. II, catania, 1972, p. 637-43. Trap defiende la opinión conciliatoria de que se trata de una epopeya con características de novela; St. Alexiú, *Vasilios Diyenís Akritas ke to Asma tu Armuri*, Atenas, 1985, p. 62 y s.; B. Fenik, *Digenis Epic and Popular Style in the Escorial Version*, Heraklio-Réthimno, 1991.
6. M. Alexandrópulos, *La literatura rusa (Desde el siglo XI hasta la Revolución de 1917)*, Atenas, 1977, p. 85 y s.; 145 y s.
7. *Relato de la expedición de Igor*, traducción de M. Alexandrópulos (con introducción y comentarios), Atenas, 1976.
8. *Digenis Akrite* traducción D.J. Syrkin, Moscú, 1960.

nos, mientras que en la balada rusa tenemos una pareja de amantes. Sin embargo, es muy probable que este canto popular griego haya pasado a Rusia no directamente desde Grecia, sino con la intermediación de alguna versión suya de Europa Central, por ejemplo, de la versión alemana, en la cual ya se había cumplido la diferenciación del respectivo mito (9).

En este período temprano, las relaciones literarias greco-rusas funcionan de una manera unilateral. Es decir, uno comprueba que ellas se agotan en la irradiación de las letras helénicas en la lejana Rusia y en la traducción de obras griegas al ruso. Esta situación se continuó, también naturalmente, en los siglos siguientes, casi hasta los siglos de la Ilustración. Esta relación se invirtió desde la segunda mitad del siglo XIX, cuando, después de la fundación del estado neogriego (1830) y de la proclamación de Atenas como capital de ese estado (1834), se observó en un ritmo creciente la traducción de importantes obras de la literatura rusa al griego moderno y la influencia de estas obras en el desarrollo de la prosa neohelénica.

Las relaciones culturales en general, y las literarias más especialmente, entre Grecia y Rusia, comenzaron a hacerse más estrechas, más fecundas y más productivas, después de 1453, es decir, en el período de la turcocracia. El comienzo de este nuevo período quizás pueda fijarse con mayor exactitud en el año 1588, después del viaje a Moscú del Patriarca Ecuménico Jeremías el Grande (1572-1595) y la consagración del metropolitano de Moscú Job como primer Patriarca de la Iglesia Rusa.

En ese viaje, el Patriarca Jeremías fue acompañado ciertamente por otros jefes griegos, entre los cuales estaba también el arzobispo Arsenio de Elason (1548/9-1626): Arsenio decidió entonces permanecer en Rusia y fue honrado por el zar Teodoro y por el Patriarca Job primero con la dignidad de Arcángel (1597) y más tarde de arzobispo de Suzdal (1615).

Entre 1590 y 1593, durante su permanencia en Moscú, Arsenio escribió la obra *Fatiga y estadía*, una crónica en verso de su viaje y de la permanencia en Rusia del séquito patriarcal y de la elección y entronizamiento del primer patriarca ruso. Este poema presenta gran interés histórico, pero su valor literario es muy limitado. Arsenio insiste con una disposición muy ingenua en detalles pintorescos, como es la descripción de la majestuosidad de las ceremonias eclesiásticas, de los banquetes oficiales de

9. Ver W. Wollner, "Der Lenorenstoff in der slavischen Volks poesie", *Archiv für Slavische Philologie* (1882), p. 233-63; J. Psichari, "La ballade de Lenore en Grèce" (1884), *Quelques Travaux...*, París, p. 1-40; J. Sozonovic, *Bürgers Lenore und ihr verwandte Stoffe in der europäischen und russischen Volks poesie*. Varsovia, 1893; K. Mitsakis, "El 'Canto del hermano muerto' y la balada inglesa 'The Suffolk Miracle'", *Poría mesa sto Jrono*, Atenas, 1982, p. 11-24.

palacio y de los preciosos obsequios del emperador al Patriarca Ecuménico y también al propio Arsenio:

...el emperador y rey Teodoro el grande
de Vladonero, Moscú y de toda Rusia
te otorga mucha gracia, buen beneficio,
que siempre desees a Dios y por él la salud;
te da un cáliz de plata y bañado en oro,
muy bellísimo es, bellamente recubierto,
y te da rica tela y hermoso satén
y una prenda de kambujá veneciano, y una capa de seda;
te obsequia una pelliza de marta de Siberia
y recompensa en dineros con su propio sello (10)
(v. 791-728)

El mencionado poema de Arsenio, como por otra parte lo esperaría uno, ha sido traducido dos veces al ruso, una en 1879 por N. Oglobin (11) y otra en 1968 por el obispo Pitirim (12).

Con la permanencia y la acción de Arsenio de Elason en Rusia ya ha entrado el siglo XVII. Y es un hecho que durante este siglo se instalan continuamente muchos griegos en Rusia, trabajan allí por la difusión de la cultura griega y ofrecen sus servicios a la Iglesia Rusa, como por ejemplo los hermanos Ioanikios (1633-1711) y Sofronio (1652-1730) Lijudis (13). Los hermanos Lijudis fueron los fundadores de la

10. Ver A. Thomas, **Establecimiento de un Patriarcado Ruso. De Arsenio de Elason 'Fatigas y pasatiempo'** Describe también la promoción del Patriarcado de Moscú. Introducción filológica e histórica, edición crítica, París, 1979, p. 71-2 (tesis no publicada). Ver también W.K. Medlin-Chr. G. Patrinnelis, **Renaissance Influences and Religions Reforms in Russia**, Ginebra, 1971, p. 46-7, y F.A. Dimitrakópulos, **Arsenio de Elason (1550-1626), Vida y obra. Contribución al estudio de los sabios postbizantinos del oriente**, Atenas, 1984. La dependencia de Dimitrakópulos de la tesis de Thomas es escandalosa.
11. N. Oglobin, **Istoviceskaya Bibliotheka**, t. VIII-IX, San Petersburgo, 1879.
12. Episkop Pitirim, **Arsenii Arkepiskop Elassons kii i ego poema ob oukra jolemi Patriarchestva u Rossii Bogoslovakie Trudy**, Moscú, 1968.
13. Ver K. Sathas, **Neohelenikí Filoloyía**, Atenas, 1968, p. 358-71; M. Istazopulu, "El código 838 de Patmos. Manuscrito errado de la 'Gramática' de los Lijudis", **Praktiká Tritu Panioniu Sinedríu**, t. II, Atenas, 1969, p. 155-95; K.K. Papulidis, "Los hermanos Lijudis", **Grigoris Palamás 53** (1970), 1-13; A.E. Karathanasis, "Ionikios y Sofronios, hermanos Lijudis, notas biográficas de nuevas investigaciones", **Kefaliniaká jroniká 2** (1977), p. 179-94.

Academia Griega de Moscú y de la Escuela Griega de Novgorod; enseñaron en ellas las lenguas griega y latina, gramática, poética, retórica, lógica y física, y escribieron muchas obras filológicas y teológicas en griego y en latín. De toda su actividad filológica particular interés presenta su producción literaria, la cual, sin embargo, se limita a discursos encomiásticos para personajes de la vida pública rusa, como por ejemplo el “Discurso encomiástico a la buenaventurada memoria del rey Juan Alexievits” de Ionikios Liyudis y el “Discurso laudatorio en el día del nacimiento del rey Pedro Alexievits” de Sofronio Lijudis.

Hacia finales del siglo XVII se halla en Rusia todavía otro importante erudito griego, Paisios Ligaridis (1609-1678), el cual llegó a la suprema dignidad de presidente del Santo Sínodo de Moscú y escribió discursos y sermones (14).

En el siglo XVIII los contactos entre intelectuales griegos y rusos aumentan. Los eruditos y hombres de letras rusos que vienen a Grecia durante el período de la dominación turca son escasos; a menudo se trata de monjes que o vienen a vivir en monasterios o a visitar los monasterios de Oriente. Así, en 1745 se encuentra en Metéora B.G. Barskij, que escribió un diario muy interesante de sus recorridos por el país helénico (15). Por el contrario, sabios y clérigos griegos que se trasladan a la Santa Rusia en el mismo período son con seguridad muchos más. Esta emigración se produce por muchas y diferentes razones, las principales de las cuales pueden sintetizarse como sigue:

- a) Los griegos, generalmente prestos para expatriarse, prefieren instalarse en regiones del imperio ruso, porque se sienten muy cómodos viviendo en un país cristiano, y más todavía ortodoxo, y porque encuentran cordial acogida y hospitalidad de parte del pueblo ruso;
- b) Los griegos esclavizados se ven influidos por las diferentes profecías que circulan ampliamente, principalmente en la época prerrevolucionaria, las cuales predicen que la nación rubia, es decir los rusos, de igual religión, vendrán a ayudarlos a sacudir el yugo turco;
- c) La instalación de griegos en Rusia servía paralelamente a los planes de la política exterior rusa, la cual tendía a la utilización de los griegos para impulsar sus propios intereses en los Balcanes y en el Medio Oriente. Es característico, desde este punto de vista, lo que escribe K.Th. Dimarás en su Historia de la literatura neohelénica:

“Muchos son los letrados que se mueven dentro de Grecia y en el extranjero y crean una vivificación del pensamiento, el deseo del viaje, amplían los horizontes

14. H. Hionides, *Paisius Ligarides*, Nueva York, 1972.

15. Ver V. Khitrovo, *Itinéraires russes en Orient*, Ginebra, 1889.

griegos. El gran encanto es Rusia. Desde el tiempo de Arsenio, los griegos saben que allá encontrarán hospitalidad y protección. Cuanto más madura la política expansionista rusa, tanto más mejoran las relaciones con los griegos. La propaganda rusa se organiza en los territorios griegos. Paisios Ligaridis, que murió honrado en Rusia en 1678, escribió una interpretación de las profecías que era el medio más fácil, como vimos, para la conservación de un exaltado sentimiento libertario. Los hermanos Ljudis viven también en Rusia, ocupan dignidades, cultivan la cultura rusa y al mismo tiempo crean nuevos vínculos entre los griegos y los rusos. Viven en la época de Pedro el Grande. Pedro dio forma a la política rusa y al sueño de un gran imperio ruso ortodoxo del Oriente. No pudo realizarlo, pero se preocupó mucho de que los griegos lo abrazaran. Su proyecto lo retoma en sus robustas manos una mujer, que no nació ni rusa ni ortodoxa, Catalina. Apenas sube al poder, en 1762, se preocupa de llamar junto a sí a griegos ilustres que trabajen en la dirección de su propaganda. El más destacado de todos fue Eugenio Vúlgaris” (16). En 1772 encontramos a Eugenio Vúlgaris (1716-1806) (17) como bibliotecario en la corte de Catalina la Grande y más tarde como arzobispo de Slavino y Jersón.

Típico representante de la ilustración europea es también el compatriota y sucesor de Eugenio Vúlgaris en el arzobispado de Slavino y Jersón, Nicéforo Theotokis (1731-1800) (18). Theotokis es autor de muchas obras científicas y teológicas.

Pero en el siglo XVII también se halla en Moscú un pequeño grupo de letrados griegos que eran egresados del Colegio Flanguiniano de Venecia: Antonio Katiforos (1685-1763) (19), Atanasio Kondoidís (1677- ?) (20) y Atanasio Skiadás (1691-1796) (21).

16. K. Th. Dimarás, *Historia de la literatura neohelénica*, Atenas, 1985, 7a ed., p. 131-2.
17. K. Sathas, *Neohelenikí Filologyá*, p. 566-71; B. Knös, *L'histoire de la littérature neogrecque. La période jusqu' en 1821*, Estocolmo-Göteborg-Upsala, p. 504-16; G.P. Henderson, *The Revival of Greek Thought 1620-1830*, Edimburgo-Londres, 1971, p. 41-75; K.Th. Dimarás, *Historia de la literatura neohelénica*, p. 132 y s.; A. Angelou, “Cómo el pensamiento neohelénico conoció el “Ensayo” de Locke”, *Anglohelenikí Epitheórisi* 7 (1954), 128-49; Fr. Tomadakis, “La paráfrasis métrica del relato ‘Mennon ou de la Sagesse’ de Voltaire por Eugenio Vúlgaris”, *Neohelenikón Arijion* 3 (1988), p. 133-86.
18. Ver K. Sathas, *Neohelenikí filologyá*, p. 583 y s.; B. Knös, *L'histoire de la littérature neogrecque. La période jusqu' en 1821*, p. 513-6; K.Th. Dimarás, *Historia de la literatura neohelénica*, p. 136 y s.; G.P. Henderson, *The Revival of Greek Thought 1620-1830*, p. 76; Z. Murutis Guenakos, *Nicéforo Theotokis (1731-1800) y su contribución a la cultura de la nación*, Atenas, 1979.
19. Ver A. Karathanasis, *El Colegio Flanguiniano de Venecia*, Tesalónica, 1975, p. 119-122.
20. Ver A. Karathanasis, *El Colegio Flanguiniano de Venecia*, 1975, p. 266-7.
21. Ver A. Karathanasis, *El Colegio Flanguiniano de Venecia*, p. 268-71.

Antonio Katiforos imprimió en Venecia, en 1736, una biografía de Pedro el Grande escrita en italiano: *Vita di Pietro il Grande Imperator della Russia. Estratta di varie Memorie pubblicate* in Francia e in Olanda (22). Katiforos se ocupa principalmente en Moscú del estudio de los manuscritos griegos de la Biblioteca Sinodal.

Emile Legrand relata que en 1737 circuló en Venecia otra biografía de Pedro el Grande, esta vez en griego: *Vida de Pedro el grande, Emperador de Rusia, Padre de la Patria*, Extractada de diferentes memorias editadas en Francia y Holanda y dividida en dos tomos. Ahora por primera vez traducida del italiano a la lengua romeica popular, con un complemento. Corregida con gran cuidado por el señor Alejandro Kanguelarios (23).

Atanasio Skiadás fue a Rusia invitado por Pedro el Grande y permaneció allí 14 años. En 1723 imprimió en Moscú un catálogo en dos tomos de manuscritos de la Biblioteca Sinodal: *Catalogi duo codicum manuscriptorum graecorum qui in Bibliotheca Synodali Mosquensi asservantur*. En 1737 editó también él en Venecia un libro sobre su protector Pedro el Grande: *Estirpe, espíritu y hazañas de Pedro el Primero, padre de la Patria, Emperador de toda Rusia*. (24).

En el siglo XVIII tenemos también dos poetas que conservan contacto con la realidad rusa y escriben sobre ella. Kesarios Daponte (1713/4-1784) (25), versificador conocido como polígrafo y que también había visitado Crimea como enviado del príncipe de Vlahía, nos informa que su amigo Cirilo el monje escribió una obra en verso con impresiones de viajes por Rusia y que sus descripciones son tan vívidas y fuertes que dan al lector la impresión que él mismo va viajando por Rusia:

“Que aquí, oh felices, estáis viendo a Rusia
como si en ella estuvieseis...” (26).

22. Ver E. Legrand, *Bibliographie hellénique* (s. XVII), t. I, París, 1918, p. 254.

23. Ver E. Legrand, *Bibliographie hellénique* (s. XVII), t. I, p. 256-9.

24. Ver E. Legrand, *Bibliographie hellénique* (s. XVII), t. I, p. 256-9.

25. Ver K. Sathas, *Neohelenikí filoloyía*, p. 501-5; B. Knös, *L'histoire de la littérature neogrecque. La période jusqu' en 1821*, p. 488-94; K.Th. Dimarás, *Historia de la literatura neohelénica*, p. 131; D.P. Pasjalis, “Kesarios Dapontes 1714-1784”, *Theoloyía* 13 (1935), p. 244-50; E.Th. Suloyanis, Dapontes, su concepción de la historia y su prólogo a el “Faro de mujeres”, Atenas, 1970; E.T. Suloyanis, “Dapontes describe la cristianización de los rusos”, *Análekta* 22 (1973), p. 46-93; N. Camariano, “Constantino Dapontés et les principautés roumaines”, *Revue des Études Sud Est Européennes* 8 (1970), p. 481-94.

26. Ver K.Th. Dimarás, *Historia de la literatura neohelénica*, 131.

A comienzos del siglo XIX hay otros tres poemas griegos los que seguramente presentan un mayor interés que la obra de Cirilo el Monje. El primero es anónimo, pero evidentemente fue escrito en 1812 por un griego que estaba instalado en Rusia y se refiere a la derrota de los ejércitos franceses de Napoleón. Y el sólo título es demostrativo de su contenido “Oda epinicia de los rusos”:

“Infantería, caballería,
infantería, cancillería
tesoros, valijas,
todo lo pierden los fugitivos.
Celtogalos y mestizos,
¡qué desastre, ayayay!
tomemos las armas, como rusos, vamos
contra Bonaparte trofeos alcemos...” (27).

El segundo escrito, en griego y en ruso, es una *Elegía al recordado emperador de los rusos Alejandro Primero* (28), y es obra de un erudito muy importante de esta época, de Constantino Ikonomu ex Ikonomon (1780-1857) (29), que fue miembro de la Academia Eclesiástica de san Petersburgo y co-socio de la Academia Imperial de la misma ciudad.

El tercero es el *Himno a la Libertad* de Dionisio Solomós (1798-1857). En la estrofa XXIV de su poema, Solomós refiere que Inglaterra se mostró molesta por el estallido de la Revolución Griega de 1821, porque sospechaba que los griegos habían tomado las armas inducidos por los rusos:

“Espantóse de Inglaterra
la fiera y al punto lanza
por los confines de Rusia
de cólera sus rugidos... (30).

27. Ver L. Vranusis, “Oda epinicia de los rusos. Obra métrica griega de 1812”, *Byzantinisch-Neugriechische Jahrbücher* 21 (1971-4), p. 287-329.
28. Ver K. Sathas, *Neohelenikí filoloyía*, p. 735.
29. Ver K. Sathas, *Neohelenikí filoloyía*, p. 731; B. Knös, *L’histoire de la littérature neogrecque. La période jusqu’ en 1821*, p. 559-60.
30. Ver Dionisio Solomós, *Poemas y obras en prosa*. Cuidado e introducciones de St. Alexíu, Atenas, 1994, p. 97.

Más o menos desde mediados del siglo XIX, esta peculiar -unilateral la llamé más arriba- relación entre las letras neohelénicas y rusas se invierte; y puede uno seguir la marcha e irradiación de la literatura rusa en la griega a través del conocido triple proceso de C. Highet: traducción-refundición-creación libre (31). Verbigratia, desde 1889, cuando Dostoievsky fue traducido por primera vez al griego, el autor de *Los hermanos Karamazov* permanece como una presencia constante, como un continuo estímulo de la problematización espiritual y un insuperable modelo de prosa en el ámbito griego. *Crimen y castigo* (1866) de Dostoievsky se tradujo al griego y se publicó por entregas en el diario *Efimerís* en 1889 por el más importante prosista griego del siglo XIX, Alejandro Papadiamandis (32). Papadiamandis es un escritor que, por su naturaleza, se halla muy cerca del pensamiento y del arte de Dostoievsky. Muy especialmente *La asesina* (1903), que como Terzakis lo ha señalado ya hace tiempo, fue escrita bajo la inmediata influencia de Dostoievsky (33).

De todos los escritores griegos del siglo XX, Nikos Kazantzakis (1883-1957) desarrolló particularmente relaciones estrechas con Rusia, la que visitó tres veces en el quinquenio 1925-1930, y, naturalmente, con las letras. Uno puede seguir cómodamente estas relaciones en su desarrollo cronológico a través de la misma obra literaria de Kazantzakis:

1.- En 1928 Kazantzakis publicó en las ediciones "Stojastís" su libro de viajes *Qué vi en Rusia*. En él hay un capítulo sobre la literatura rusa, en el cual Kazantzakis anota lo siguiente:

"Objetivo del ruso que escribe no es el libre y desinteresado juego del arte, la elevada y pura alegría de la creación poética. Su objetivo es hallar y propagar en el lector una nueva jerarquía de valores; cuáles son los derechos, los deberes y las esperanzas del hombre. El arte deviene búsqueda metafísica y agonía ética, y proclama" (34).

2.- En 1930 comenzó a escribir en Gotesgab de la entonces Checoslovaquia una ambiciosa *Historia de la literatura rusa* en dos tomos, que terminó y editó dentro del año (35).

31.- Ver G. Highet, *The Classical Tradition. Greek and Roman Influences on Western Literature*, Oxford, 1959, p. 104.

32. F. Dostoievsky, *Crimen y castigo*, traducción Alejandro Papadiamandis, prólogo Enmanuel Roidis, Atenas, 1922, p. 520.

33. Ver A. Terzakis, "Influencias en la literatura neohelénica", *Anglo-helenikí Epitheorisi*, N° 4 (junio 1945), p. 14-15.

34. N. Kazantzakis, *Viajando por Rusia*, 2a ed., Atenas, 1956, p. 133-4.

35. N. Kazantzakis, *Historia de la literatura rusa*, Atenas, 1930.

- 3.- En 1931, en su esfuerzo por romper el aislamiento de la lengua griega publicó en París, en francés con el pseudónimo de N. Kazán, su novela *Toda-Raba*. Lo curioso es que este texto de Kazantzakis, que inicialmente tuvo el título de *Moscú a crié* fue conocido en Grecia apenas en 1956, en traducción de Yanis Manglís. Siete individuos con distintas nacionalidades se encuentran en Moscú para asistir a las fiestas de los diez años de la Revolución de Octubre y viven el gran experimento social que se cumplía entonces en la ex Unión Soviética. En *Toda-Raba* Kazantzakis lleva la máscara del representante griego Yeranós.
- 4.- En 1934 Kazantzakis escribió un canto en tercina al “Arcángel mongol de oblicua mirada”, es decir a Lenin (37).

Pequeño epílogo a Kazantzakis: libros de viajes por Rusia desde la época de Arsenio de Elason y de Cirilo el Monje se han escrito muchos. Sólo a modo de muestra mencionaré el *Camino de Prometeo* (1975) (38) de Themo Kornaros y el *Moscú verde* (1976) (39) de Angel Vlajos, quien fue también embajador de Grecia en Moscú.

Debe agregarse aquí que recientemente otro literato griego, prosista, Mitsos Alexandrópulos, que vivió muchos años en Moscú como exiliado político, nos ofreció una muy interesante *Historia de la literatura rusa* en dos tomos (1977-1978) (40).

Sale de los estrechos márgenes de una ponencia el seguir las relaciones literarias de los dos países en todos sus detalles. Solamente el volumen del material griego es inmenso: traducciones, antologías, estudios en ediciones autónomas y en revistas, de revistas dedicadas a la literatura rusa en general (ver por ejemplo, el número de la revista *Epitheórissi Tejnís* de 1963 así como los números 18 de *Diavazo* de marzo de 1979, dedicado a “Las fuentes de la literatura rusa” y el 19, de abril del mismo año, dedicado a “La nueva literatura soviética”, etc.) y a grandes figuras de las letras rusas más especialmente (Véanse los números 15 de *Diavazo*, dedicado a M. Gorki; 121, dedicado a V. Maiakovsky; 131, a Dostoievsky; 169, a Chéjov; 200, a León Tolstói; etc). Puesto que finalmente era imposible desde un punto de vista puramente práctico preparar una bibliografía griega de las relaciones greco-rusas, emprendí otra clase de

36. N. Kazantzakis, *Toda-Raba*, traducción Yanis Manglís, Atenas, 1956. Sobre la influencia de Dostoievsky en la obra de Kazantzakis ver M. Jalvatzakis, *Kazantzakis-Dostoievsky*, Alejandría, 1957.
37. Kazantzakis, *Tercinas*, Atenas, 1960, p. 51.
38. Th. Kornaros, *Camino de Prometeo*, Atenas, 1975.
39. A. Vlajos, *Moscú verde*, Atenas, 1976.
40. M. Alexandrópulos, *La literatura rusa*, 3 vols., Atenas, 1977-8.

registro. ¿Qué obras literarias rusas en traducción neogriega puede uno encontrar hoy en las librerías de Atenas? Empecé esta investigación en los últimos días de octubre de 1993 y comprobé que el lector griego tiene a su disposición obras de los siguientes escritores: A. Arbuzov, T. Ajmatov, E. Yenesin, G. Yeftusenco, N. Gogol, M. Gorki, A. Griboyontov, I. Erenburg, E. Zamiatin, V. Maiakovski, N. Berbérova, M. Bulgacov, I. Bunin, V. Nekrasov, F. Dostoievsky, B. Pasternak, A. Pristavkin, A. Ribakov, S. Sokolov, A. Soltsenitsin, León Tolstoi, Alexis Tolstoi y Tatiana Tolstoi, I. Turgueniev, A. Chéjov y otros.

No carecen tampoco de particular significado las informaciones sobre la popularidad de Chéjov en Grecia. En este momento (octubre de 1993) dos grupos de teatro atenienses representan obras de Chéjov: “La gaviota (Teatro “Dionisia”), Tío Vania” (Teatro “Pasaje-Tiempos Modernos”). Y en el “Teatro Lambetis” se representa también un “musical” norteamericano de R. Long y N. Frenkel-Frank con “Chéjov” como título y tema.

Lo que contribuirá decisivamente a la mejor investigación y conocimiento de la literatura rusa desde el lado griego es seguramente la fundación de una sección de lengua y literatura rusa en universidades griegas. En la Universidad de Atenas se han creado las indispensables precondiciones para la fundación de una sección tal. La ausencia en las universidades griegas de estudios rusos en general, está en contradicción con la situación que predomina en la ex Unión Soviética. Sólo en Moscú, la lengua y literatura neohelénicas se cultivan en el Instituto de Balcanología de la Academia de Ciencias y en el Instituto Pedagógico Krupskaja. La lengua y literatura neohelénicas se enseñan también en las universidades de San Petersburgo, de Kiev y de Tiflis. Antes la enseñanza de la lengua y la literatura neohelénicas en instituciones rusas, ucranianas y georgianas servía básicamente las necesidades de los refugiados políticos griegos en esos países, pero también de los otros griegos que se habían instalado en la otrora poderosa Unión Soviética desde épocas anteriores.

El vivo interés de los rusos por la literatura griega está atestiguado ya por las diferentes antologías de cantos populares que circularon en la Santa Rusia ya desde el siglo XIX, como es la colección que apareció en San Petersburgo en 1825 (41), es decir un año después de la colección de Fauriel en París, y como es la edición bilingüe *La siempreviva o rosas de la Grecia renacida*, realizada también en San Petersburgo

41. Ver S. Mantlinikiom, **Cantos populares de los griegos contemporáneos**, edición y traducción métrica al dialecto ruso popular por N. Yintichem, San Petersburgo, 1825 (griego-ruso). Ver E.L. Stavropulu, **Bibliografía de traducciones de la literatura neohelénica**, Atenas, 1986, p. 261 (Nº 1815).

en 1843 por G. Eulampios (42). Antologías semejantes continúan por cierto publicándose hasta hoy, como es la colección *Grecheskie narodnye pesni* (Moscú, 1957). Naturalmente no faltan tampoco antologías de prosa y poesía griegas contemporáneas. Pero el interés de los rusos por las letras griegas lo testimonian las aisladas traducciones de obras de importantes escritores griegos, como por ejemplo los siguientes: E. Alexfú, M. Axiotis, K. Várnalis, V. Vasilikós, N. Vretakos, K.P. Kavafis, N. Kazantzakis, T. Livaditis, R. Bumi-Papás, Str. Mirivilis, Gr. Xenópulos, K. Palamás, Y. Ritsos, D. Solomós (43) y otros.

Sin embargo, el interés por la literatura neogriega en Rusia se evidencia, quizás más que por las traducciones, por los serios estudios que a menudo circulan, principalmente en Moscú, y que se refieren a los variados problemas de aquella. Presento para muestra los títulos de algunos de ellos, porque creo que refuerzan mi opinión.

1. En 1970 circuló en Moscú un tomo colectivo que se refiere a la *Influencia de la Revolución de Octubre en la literatura*. En ese tomo hay también un estudio de Y. Motsios sobre “Influencia de la Revolución de Octubre en la literatura griega” (44).
 2. En 1972 circuló, también en Moscú, otro tomo colectivo relativo a *La literatura europea antifascista durante el período 1939-1945*. En este tomo hay, asimismo, un estudio de Y. Motsios sobre “La poesía griega de resistencia” (45).
 3. En 1973 circuló en Moscú el libro de G. Motsios *Literatura griega contemporánea 1912-1967* (46).
 4. En 1973 circuló en Moscú el libro de S. Ilínskaia *La poesía de resistencia en la Grecia de postguerra* (47).
-
42. Ver G. Eulampios, *Amarantos iti rosi vozrozh dennoi Elladi. Siempre viva o las rosas de la Grecia renacida*. Cantos populares de los griegos modernos seleccionados, traducidos al ruso y explicados con notas filológicas e históricas por Jorge Eulampios, San Petersburgo, 1843. Ver E.L. Stavropulu, *Bibliografía de traducciones de literatura neohelénica*, p. 261 (Nº 1816).
 43. Ver E.L. Stavropulu, *Bibliografía de traducciones de literatura neohelénica*, p. 317.
 44. G. Motsios, “Puti Vlijanija octobria na revoliutsionaju literaturu grecii” en el vol. *Velikaja oktobrijskaia sotsialiseskaja revoliutsija i mirovaja literatura*, Moscú, 1977, p. 538-547.
 45. G. Motsios, “Poust temen gorizont no blisok chas rasveta” en el vol. *Literatura ontifacistskovo soprotivlenija n stranach Europe 1939-1945*, Moscú, 1972, p. 337-361.
 46. G. Motsios, *Sovremenaja greceskaja literatura*, Moscú, 1973.
 47. S. Ilinskaja, *Poezija soprotivoennoj grecll*, Moscú, 1974. Este libro circuló también en traducción griega con el título de *El destino de una generación. Contribución al estudio de la poesía política de postguerra en Grecia*, Atenas, 1976.

Y este especial interés por la literatura neohelénica en Rusia llega hasta nuestros días, pero no es posible que me extienda más en esta dirección. Terminaré mi ponencia con un episodio de *Vida en una tumba* de Stratís Mirivilis, el cual pone de manifiesto el afecto mutuo que rige las relaciones de estos dos pueblos históricos y que constituye el presupuesto ideal para el desarrollo de ellas.

En un lugar en Macedonia, en la Macedonia griega, porque entonces, en la Primera Guerra Mundial, no existía el estado -de nombre falso- de Skopia, se encuentran una unidad militar griega y otra rusa. La alegría de todos es indisimulada:

” ¿Guirts?

Guirts.

¿Kristián?

Kristián.

¿Ortodox?

Ortodox.

Y entonces, en medio del júbilo general, un oficial joven ruso, aplicando algo de griego antiguo que había aprendido en el colegio, trata de comunicarse con sus colegas griegos:

“Himís rusian lían hélienes agapómethan!” (48).

Variando ligeramente las palabras del joven oficial ruso yo podría saludar hoy a nuestros colegas y huéspedes rusos, diciendo:

“Himís guirts lían rusian agapómethan!”

Trad. M. Castillo Didier

Literary relationships between Grece and Russia: XI-XX centuries

Although it could be said that the literary relationships between Greece and Russia started in the 9th century -with the Cyril and Methodius' work-, professor Mitsakis takes into account in his study only from the 11th century on. He confirms the fact that in the early periods those relationships had an unilateral character. Greek letters spread through Russia and several Greek texts were translated into Russian. Relationships got better after the Fall of Constantinople and, specifically, with Patriarch Oecumenical Jeremias The Great's visit to Moscow in 1588. Then, bishop Arsenio of Elason stayed in Russia and there he developed important cultural activities.

During the 17th and 18th centuries many Greeks settled in Russia and worked as teachers, professors and writers. They reached important positions at the Empire court. Works concerning Russia and some of its governors were written. In the middle of the 19th century literary relationships got inverted, and many Russian works were translated into Greek. In 1889 was realised the first Greek Dostoievsky version. This writer had an enormous presence among Helenic authors. One of Greek that contributed to a further knowledge of Russian literature during 20th century, highlighted by professor Mitsakis, was Nikos Kazantzakis. He wrote a travel book about Russia, an *History of Russian Literature*, a *Song For Lenin* and the novel *Toda-Raba (Moscou a crié)*.

Trad. Juan C. Castillo